

El Sr. Gobernador, de acuerdo con el Sr. General Epifanio Reyes, Jefe de las fuerzas federales en el Estado, dirigió invitación al Sr. Coronel Jesús Ocampo para que mandara la columna que se formaría en Uruapan el 21 de Octubre, rindiendo así un homenaje de consideración al jefe republicano que se batió al lado del General Salazar en la sorpresa de Amatlán. El Sr. Ocampo vino á Morelia con ese objeto, pero habiéndose exacerbado en esos días una enfermedad que contrajo en las penalidades de la campaña, tuvo que permanecer en la capital por prescripción facultativa.

Los señores Juez de Distrito Lic. Francisco Wenceslao González, Jefe de Hacienda José León Fandiño, Administrador del Timbre Francisco Javier Erdozain, Administrador de Correos Emigdio Gómez y Talavera y Jefe de Telégrafos federales Eduardo M. González, á quienes se invitó también como principales funcionarios y empleados de la Federación en el Estado, manifestaron que no podían concurrir á Uruapan por atenciones urgentes de sus respectivos empleos.

Se dirigió también invitación al Sr. Luis Salazar, que, como dijimos en su oportunidad, fué el ingeniero constructor del monumento, pero sus trabajos como jefe de una de las Secciones del Ministerio de Obras Públicas, le impidieron asistir á la solemnidad.

Dados los antecedentes que se han creído necesarios para conservar la historia completa de la inauguración del monumento que se erigió á la memoria de los caudillos sacrificados el 21 de Octubre de 1865, vamos á ocuparnos del viaje que con ese motivo hicieron á Uruapan el Sr. Gobernador del Estado y varios funcionarios de México y de esta capital.

VIAJE A URUAPAN.

MORELIA.

El día 18 de Octubre salió de Morelia á Pátzcuaro en el tren de las dos P. M. la comitiva oficial que debía asistir á la inauguración del monumento, y que formaban las personas siguientes: Gobernador del Estado Sr. Aristeo Mercado, Presidente del Supremo Tribunal de Justicia Sr. Lic. Francisco Pérez Gil, Secretario del Gobierno Sr. Lic. Luis B. Valdés, Diputados al Congreso general Señores Juan de Dios Peza, Lic. José María Gamboa, Emilio Ruiz Silva, Lic. Enrique Landa y Lic. Luis G. Caballero; Diputados á la Legislatura de Michoacán Sres. Licenciados Luis González Gutiérrez, Félix Lemus Olañeta y Francisco Montaña Ramiro, y Dres. Francisco Iturbide, Antonio Pérez Gil y Eduardo Carreón; Magistrados Sres. Licenciados Vicente Maciel, Primitivo Ortiz y Mariano Canedo; Sres. Federico Bravo, Lic. Florentino Díaz Mercado, Agapito Piza, ingeniero José María Gleason, Ricardo Díaz Mercado y Pedro Gleason; Director del Archivo General y Público de Michoacán Sr. Amador Coromina, Secretario particular del Sr. Gobernador, Lic. Melchor Ocampo Manzo, Oficial 4º de la Secretaría del Gobierno Sr. Rafael Ramos y escribiente Francisco Aguado.

El Sr. Procurador de la Nación Lic. Eduardo Ruiz había salido de Morelia un día antes, acompañado de la Señorita Josefina, hija del Sr. Ruiz, y del poeta Sr. José María Bustillos. El Sr. Diputado Joaquin Trejo, que no pudo incorporarse á la comitiva, llegó á esta ciudad el día 19 y á Uruapan el día 20 por la noche.

En la estación del ferrocarril en Morelia había un gran número de personas que fueron á despedirse del Sr. Gobernador y de los excursionistas; y todas las

estaciones del camino á Pátzcuaro estaban engalanadas, y había en ellas funcionarios, empleados y particulares que iban á dar la bienvenida al Jefe de Michoacán y á sus distinguidos acompañantes.

PÁTZCUARO.

A las cinco y treinta minutos de la tarde llegó la comitiva á la estación de Ibarra, en donde la esperaban las autoridades, comisiones de vecinos de Pátzcuaro y un número considerable de personas. Los señores excursionistas ocuparon allí los carruajes que se habían dispuesto ó las cabalgaduras que habían mandado anticipadamente, y escoltada por una gran cabalgata de los principales vecinos, se dirigió á Pátzcuaro, á donde llegó poco después en medio de la multitud que invadía el camino y las calles de la población por donde debía pasar. El Sr. Gobernador y la comitiva se alojaron en la amplia casa del Sr. Coronel Eduardo Mendizábal, en donde se había dispuesto todo lo necesario por la distinguida esposa de este señor y los comisionados de la población.

Por la noche el vecindario ofreció á los excursionistas una espléndida cena que amenizó el célebre cuarteto que tiene organizado en Pátzcuaro el Sr. José Collado: y á los postres, y cediendo á las instancias de varias personas, el inspirado poeta Sr. Peza recitó un bellissimo soneto hablando de Michoacán, que había venido á conocer con gusto. Brindaron después el Sr. Gobernador y el Sr. Lic. Gamboa.

Terminada la cena asistieron los excursionistas á la serenata que se dió en la plaza principal, que estaba muy concurrida y bien iluminada con farolillos de colores.

A las seis y media de la mañana del día siguiente, y acompañada de las autoridades y varios vecinos salió la comitiva de Pátzcuaro, á caballo, con dirección á Zirahuén, llevando gratos recuerdos de la en-

tusiasta y buena recepción que se le había hecho en aquella ciudad.

En Pátzcuaro se incorporaron á la comitiva el señor Coronel José María Pérez, á quien se había invitado á la solemnidad, y los señores José María é Ignacio Mercado, que se sirvieron acompañar á los viajeros en toda la expedición, para atenderlos debidamente.

ZIRAHUÉN.

En todos los caseríos que se encuentran en el pintoresco camino de Pátzcuaro á Zirahuén, se veían adornos rústicos que los labriegos habían puesto con toda espontaneidad en obsequio del Jefe del Estado y de los distinguidos viajeros, y en todos aquellos salían á recibirlos las autoridades y los vecinos.

A las diez y media de la mañana llegó la comitiva á Zirahuén, alegre caserío que se encuentra á orillas del hermoso lago del mismo nombre y en una rincónada de verdes montañas. Cerca del pueblo se encontraban las autoridades locales y las comisiones de Santa Clara, Huiramangaro y San Juan Tumbio; las músicas de estos dos últimos pueblos y la de Zirahuén y los niños de las escuelas, que formaban valla á la entrada de la población.

La comitiva se alojó en la casa del Sr. Pedro Torres, en donde el Sr. José M. Mercado, que durante todo el camino atendió á los viajeros con solicitud, había dispuesto de antemano lo necesario.

Después que las comisiones hubieron hablado con el Sr. Gobernador y que éste dictó los acuerdos que sus solicitudes demandaban: se sirvió á los excursionistas un suculento almuerzo en que reinaron la expansión y entusiasmo propios de las circunstancias: é invitado el Sr. Peza para que dejase allí un recuerdo á Zirahuén, después de meditar unos instantes, dijo:

Pueblo risueño que asomas
con tus humildes cabañas,

envuelto en suaves aromas,
como un nido de palomas
escondido en las montañas.

Surge tu mansión bendita
en el horizonte vago,
con esa gracia infinita
de un ánade que dormita
retratándose en el lago.

Han puesto sobre la falda
que viste en su claro tul
el cielo que te enguinalda,
la esperanza, su esmeralda,
la felicidad, su azul.

Nosotros, al ir en pos
de Uruapan, que es un edén,
te dejamos nuestro adiós
en ese espejo de Dios,
que tú guardas, Zirahuén.

Esta improvisación del Sr. Peza fué aplaudida con verdadero entusiasmo. Después de ese brindis, el Sr. Gobernador dió las gracias á todas las personas que habian ido á felicitarlo; y la comitiva emprendió la marcha para Ziracuaretiro, regresando á Pátzcuarro las personas que hasta allí habian ido á acompañarla.

ZIRACUARETIRO.

En la hacienda de Jujacato el Sr. Margarito Cortés obsequió á los excursionistas con una merienda campestre, después de la cual se continuó el viaje hasta llegar á la hacienda de San José. Allí esperaban al Sr. Gobernador los siempre caballerosos vecinos de Taretan, señores Rafael Hinojosa, Melchor Solórzano, José María Ruiz, Manuel Magallán, Ignacio Villanueva y Daniel Rentería; propietarios señores Feliciano Vidales Ortega, Julio y En-

rique Solórzano, Ernesto Arreguín y Antonio González, administrador de la hacienda de Patuán, y las autoridades y vecinos de los ranchos inmediatos.

La breve permanencia en San José fué verdaderamente agradable. Los señores indicados obsequiaron á la comitiva con un refresco; y los señores Peza y Gamboa dirigieron la palabra á los campesinos é indígenas allí reunidos, hablándoles del trabajo, de la moralidad y del patriotismo, con la elegancia á la vez que con la sencillez propia del verdadero orador, que sabe acomodar el lenguaje al auditorio á quien se dirige. Los campesinos escuchaban atentos y aplaudían entusiasmados á cada frase que movía los resortes más poderosos del sentimiento en aquellos sensibles corazones.

Después de recorrer un bello paisaje, y al descender de frondosa y pintoresca serranía se llega á Ziracuaretiro, que es un poético pueblecillo situado entre amenas huertas que riega en mil curvas y cascadas un cristalino río. Al caer de la tarde, y considerablemente aumentada, llegó la comitiva á ese punto, en donde la esperaban en las calles, plazas y ventanas los vecinos del lugar.

Todo el pueblo estaba vistosamente adornado, y en una plazoleta que forma el río á la entrada oriental, estaban la música de Taretan elegantemente uniformada de paño azul, los niños de las escuelas y las comisiones que iban á recibir al Sr. Gobernador. La recepción en Ziracuaretiro fué lucida y entusiasta.

El Sr. Mercado y parte de la comitiva, se alojaron en la casa dispuesta por los señores de Taretan, otros viajeros fueron cómodamente instalados en la casa del Sr. Cura Benito Méndez y algunas personas pasaron la noche en las haciendas de Caracha y Patuán, á inmediaciones del pueblo.

Por la noche se obsequió á los viajeros con una cena, cuyo servicio no dejó que desear; y durante ella la música de Taretan ejecutó *El Chinaco*, *Mamá Car-*

lota, Las Torres de Puebla, y otros cantos nacionales del tiempo de Ayutla y del Imperio, que há muchos años se tocan al Sr. Mercado siempre que por allí pasa, y que en aquellas circunstancias evocaron gratos recuerdos.

La plaza de Ziracuaretiro se iluminó profusamente, y hubo en ella un paseo muy concurrido por las personas que se encontraban allí para dirigirse á la inauguración del monumento ó para recibir á la comitiva.

Al día siguiente se continuó la marcha á la histórica ciudad, término de la expedición.

URUAPAN.

Si es ameno y variado el camino que se recorre de Pátzcuaro á Ziracuaretiro, bello y encantador es el que de este punto conduce á Uruapan. Empinadas y pintorescas cumbres, amenos valles rodeados de perfumados pinares, rios limpiísimos que serpean entre la tupida fronda; flores y perfumes, arrullos y cantos que deleitan; y allá en la cumbre de alto cerro la *Charanda*, esa natural y hermosa alameda desde la cual se contempla más abajo, entre un verde jardín, nuestra querida y bella Uruapan, que tiene para el michoacano todos los encantos de la fraternidad, del amor y de la poesía, y que han hecho de aquel lugar un verdadero paraíso.

A las nueve y media de la mañana comenzaron á encontrarse las personas que en número más ó menos crecido iban á recibir al Sr. Gobernador; y ya cerca de la ciudad, un grupo muy considerable de elegantes charros formado por el Prefecto, miembros del Ayuntamiento, autoridades, comisiones de recibo y del vecindario, y muchos particulares se incorporó á la comitiva después de haber saludado al Jefe de Michoacán y á las personas que lo acompañaban.

En la hacienda de San Francisco, que se encuen-

tra á orillas de Uruapan y á un lado de la hermosa calzada que comunica con la calle nacional de la ciudad, se encontraba la artillería del Estado, y, formando valla en la misma calzada, la fuerza de caballería del Distrito y cien caballos del Primer Cuerpo Rural de la Federación, que el Sr. Mendizábal tuvo la deferencia de mandar á la solemnidad del día 21. Al avistarse el Sr. Gobernador la artillería hizo una salva de veintiún cañonazos, la parada presentó las armas, los clarines batieron marcha, y la gran comitiva desfiló entre las fuerzas, que se replegaron á la retaguardia y la acompañaron hasta la ciudad.

En la garita esperaban á la comitiva los niños de las escuelas y la música del Estado, que tocó el himno nacional al presentarse el Sr. Gobernador, incorporándose después á la columna militar. Toda la calle de San Francisco, la Nacional, así como las demás calles del trayecto que se recorrió, estaban adornadas con cortinajes, coronas y arcos triunfales; llenando los terrados y ventanas un número considerable de familias, y las calles una multitud por entre la cual apenas podían marchar los carruajes y jinetes.

La entrada á Uruapan fué en verdad solemne y entusiasta; y no podía esperarse otra cosa de un pueblo benévolo, hospitalario, galante y patriota.

Las comisiones respectivas condujeron á los señores invitados á los alojamientos que se les habían dispuesto en casas particulares; y el Sr. Gobernador, después de despedirse de las personas que habían ido á recibirlo, llegó á su casa, en donde alojó á los señores Presidente del Tribunal Lic. Francisco Pérez Gil, Secretario del Gobierno Lic. Luis B. Valdés, diputados al Congreso general Juan de Dios Peza y Lic. Enrique Landa; diputado al Congreso de Michoacán, Lic. Francisco Montaña Ramiro, y Secretario particular Lic. Melchor Ocampo Manzo.

El Sr. Gobernador recibió varias comisiones, y por la tarde se ocupó en dictar diversos acuerdos relativos

á la solemnidad, que debía verificarse al día siguiente. Los señores excursionistas visitaron la hermosa quinta del Sr. Lic. Eduardo Ruiz: y por la noche se les dió una serenata en la plaza principal.

La naturaleza de este memorandum no permite mencionar á todas las personas que se sirvieron obsequiar y acompañar á la comitiva desde la ciudad de Pátzcuaro á la de Uruapan; pero en las reseñas publicadas en los números del 84 al 86 del *Periódico Oficial* quedan consignados sus nombres, como un recuerdo del agradecimiento del Sr. Gobernador y de sus distinguidos compañeros de expedición.

